

14

**ENSAYOS
SOBRE
PSICOLOGIA**

JULIO 76

PRECIO: 5,- PTS.

SUMARIO

RESOLUCIONES DEL CC DE JUNIO PARA DEBATE DE LA MISA.

INFORME SOBRE LA SITUACION POLITICA.....	Cuadernos Sociologia nº 38
PROYECTO-RESOLUCION SOBRE LA CUESTION SINDICAL.....	Cuadernos Sociologia nº 39
POR UN MOVIMIENTO DE LIBERACION DE LA MUJER.....	Cuadernos Sociologia nº 39
RESOLUCION SOBRE LAS JUVENTUDES COMUNISTAS.....	(Próxima aparición)
TACTICA GENERAL DE CONSTRUCCION DEL P. (Tesificación). (" ")	
SOBRE EL CENTRALISMO DEMOCRATICO.....	(" ")
BALANCE DEL CC. SOBRE LA TRAYECTORIA DEL P. DESDE EL IIº CONGRESO.....	Ensayos Psicología nº 14
PROPUESTAS DE MODIFICACION DE LOS ESTATUTOS.....	Ensayos Psicología nº 14

NOTA IMPORTANTE

Por error de maqueta los textos de debate para la Misa: "Informe sobre situación Política", "Proyecto - Resolución sobre cuestión sindical" y "Por un Movimiento de Liberación de la Mujer" han sido publicados en CUADERNOS DE SOCIOLOGIA nºs. 38 y 39 respectivamente (ver sumario en esta misma página), cuando deberían haber= aparecido como ENSAYOS DE PSICOLOGIA (Boletines de Misa).

Para no dificultar mas la identificación de los textos, continuamos la numeración de los Boletines a partir de la que tienen ahora.

Insistimos, los CUADERNOS DE SOCIOLOGIA nºs. 38 y 39 SON TEXTOS DE DEBATE PARA = LA MISA (Ensayos de Psicología)

EN ESTE BOLETIN:

BALANCE DEL CC. SOBRE LA TRAYECTORIA DEL P. DESDE EL IIº CONGRESO.....	
PROPUESTAS DE MODIFICACION DE LOS ESTATUTOS.....	

Balance del CC sobre la trayectoria del P. desde el IIº C.

1.- el IIº Congreso representó un esfuerzo de clarificación en torno a los grandes ejes de delimitación principista, estratégico y táctico general, de las piedras angulares sobre las que se asienta la construcción del P según el método del PT. Ello significó, simultáneamente, una delimitación polémica en el plano internacional (frente a la TMI y la corriente lambertista), en torno al nudo originario de todas las degeneraciones oportunistas o sectorias surgidas en el seno del mov. trotskista: la relación de los comunistas con su clase -que englobe el problema del papel y el carácter de los aparatos burocráticos- en el proceso de realización de la tarea estratégica central, la construcción del Partido Revolucionario.

Con todo ello articulábamos la que puede calificarse como columna vertebral de la LC.

A la salida del Congreso éramos conscientes de que éste había dejado sin resolver todo un conjunto de cuestiones tácticas que remitían a la necesidad de concretar el método de construcción del Partido asumiendo. En el sentido de definir una táctica global de construcción del Partido ajustada al marco del periodo de la Huelga General -abierto por los combates de diciembre del 70. Táctica de la que sólo los aspectos más generales de su vertiente externa habían sido abordados por el IIº Congreso (Pto. VII del texto Estratégico). Además quedaban por resolver carencias estratégicas en relación con la juventud. Y sin plantearse siquiera el tema de la mujer.

En aquel momento no teníamos plena conciencia del enorme lastre heredado de nuestro pasado mandelista, que nos tarde se iba a manifestar como una losa o determina los niveles (Juventud, agitación y propaganda, CCOO, Sindicato estudiantil, socialdemocracia).

En la fase inmediata a la salida del Congreso y como reacción frente a las tesis oportunistas de construcción del Partido que el IIº Congreso había rechazado, se produce una extranulación de la afirmación de que el Partido solo puede construirse en el transcurso de los combates de la clase. En el sentido de un vuelco del Partido hacia el exterior, a la intervención. Con el abandono de la vida interna (debates, infra, etc.) y de diversos aspectos del trabajo comunista como la lucha ideológica, la labor sobre los adversarios políticos...

El vuelco externista no se da con esquemas de tipo espontaneista agitativista, sino que se va a consagrar la propaganda como única forma de intervención del Partido hacia el exterior. Y más concretamente un solo tipo de propaganda, la de los planes orlados de emplazamientos a las direcciones, a los que se considera como métodos de frente único. Con la renuncia a la agitación directa sobre el movimiento de masas y la ausencia de un periódico que diese "una respuesta militante inmediata sobre los acontecimientos concretos", como dice L. Trotsky. Sin distinguir entre agitación y propaganda, sus diferencias y modalidades. Arrojando en el plano de la agitación una concepción menchevique heredada de la vieja LCR. Entendiendo que la agitación se reducía a aquellas consignas que en cada momento eran capaces de sus-citar la movilización de las masas; identificando de este modo la agitación con las propuestas concretas de movilización. Este error se manifestó en el retraso en llevar a la agitación la consigna del Gobierno de los Trabajadores, por lo que ya debíamos haber comenzado a hacer agitación desde inicios de 1970.

Todo esto se combina con la negativa a llevar a la práctica una afirmación central de nuestro combate contra "En Marcha": hacia las masas!. Ello es sustituido por una orientación hacia las masas a través de la vanguardia, consagrada con la IP de noviembre de 1973 (Bol. 3). En concreto hacia los cuadros organizadores de la clase.

Esta orientación repercute en la adopción de una táctica errónea sobre CCOO. Si bien en el Estratégico hacíamos un análisis a fondo y concreto sobre la situación de CCOO, en el que se manifestaba su grado de destrucción. De lo que debíamos haber deducido una táctica global de reconstrucción de CCOO. Pero contrariamente durante un tiempo se lleva una táctica en función de un grado de desarrollo de CCOO inexistente. Ello tiene a su vez clo-

ras repercusiones en una actividad volcada hacia la vanguardia. Expresándose en una actividad de propaganda centrada en los coordinadores de CCOO.

En esta fase se manifestaban también claros errores en relación con la juventud. Frente a "En Marcha" habíamos afirmado el carácter unitario de la radicalización de la juventud, la necesidad de las Juventudes Comunistas. Pero en este sentido se produce una regresión respecto a estos elementos por donde comenzábamos a romper con la metodología mandelista. Al establecer una distinción entre la construcción del Partido y el trabajo en la juventud, reduciendo éste a la juventud escolarizada. Los vacíos en la fundamentación de la intervención entre la juventud, la misma falta de experiencia, no explican por sí solos este retroceso y el retraso en el lanzamiento de las JC. Ello remite a una desconfianza del Partido hacia el movimiento de la juventud, una desconfianza de poder dirigirlo. En el fondo de esta desconfianza está la negación a no ir directo y decididamente hacia las masas.

Esta orientación externista de construcción del Partido, de carácter propagandista, tiene un alcance sectorial por el modo como aparecemos ante la vanguardia y el movimiento con nuestros planes y emplazamientos. Pero además tiene su reflejo en el plano interno en unos métodos de funcionamiento circulatorios. Y a la vez, se expresa en unos criterios y métodos de reclutamiento circulatorios.

En el plano de los métodos de dirección este se expresa en el intento sistemático de llevar a cabo elaboraciones acabadas que lo aborden todo. En la ausencia de análisis concretos. En la profundización de las tijeras entre el BP, que lo elabora todo, y un CC que se reúne sólo cuando todo está plenamente ajustado. Una profundización por esta vía de la distancia entre los procesos de la dirección y los del conjunto del P.

En el funcionamiento de todo el P., de los órganos a todos los niveles, tiene profundas implicaciones la orientación seguida. La obligada elaboración de planes o todas las instancias es una carga forrajosa, que distorsiona gravemente la agilidad, el funcionamiento de los órganos.

2.- Cuando esta línea comienza a hacer aguas, se inicia el proceso de rectificación. Comenzando por rectificaciones de tipo parcial. Se empieza abordando cuestiones del frente interno, infra, reclutamiento. (Bol 9). Pero, al no situarse dentro de un marco global, aparecen como tareas deshilvanadas, no conectadas por una lógica interna.

El grave error de la rectificación culminante en el CC de febrero de 1975 está en el modo en como se aborda. No se hace partiendo de los problemas políticos concretos y sacando de ello conclusiones de tipo metodológico. Sino que se parte de los problemas de método (unidad táctica-organización,...) realizando entronques históricos con nuestra trayectoria, diluyendo los problemas concretos por donde debía comenzarse (un ejemplo de esto es el Bol 12).

Esto supone un serio obstáculo para que la comprensión de este proceso de rectificación sea accesible a todo el partido. Pero además ello reduce en una profundización de los errores circulatorios de la fase posterior al IIº Congreso, favoreciendo una desviación metodológica de los debates. Dificultando el que los cuadros y militantes, el partido en definitiva, pueda situarse sobre los problemas políticos concretos.

Pero un balance del CC de Febrero (Bol 16), debe reconocer en primer lugar que en él se da por primera vez una formulación del marco y la táctica global de construcción del P. Se plantea el carácter unitario de la táctica, en el plano externo e interno. La relación entre táctica y organización. La relación entre las diversas tareas de la construcción del P.: el trabajo comunista como un todo.

Se plantea una revisión de nuestro trabajo en el seno de CCOO, partiendo de unos análisis que desautorizan como errónea la línea anterior. Adoptándose una táctica de reconstrucción de CCOO.

En este CC se plantea claramente la necesidad de una orientación hacia las masas, sin pasar por el escolón de la vanguardia. En este sentido se plantea la cuestión de la agitación, la necesidad del periódico. Se plantea esto pero no se rompe con los conceptos erróneos de agitación y propaganda del período precedente (eso expresan los octavillas con todo el plan 6 un resumen del mismo). Y la necesidad del periódico se queda en eso, en afirmar la, sin definir lo que ello implica.

En el plano de los métodos de dirección, partiendo de la consideración del tipo de dirección existente, surgida en el debate fraccional contra "En Marcha" se definen las tareas del BP aunque se tomen las mediaciones capaces de posibilitarlo. Se delimitan las competencias del BP y el CC, las relaciones entre ambos órganos. Se señala el régimen de funcionamiento del CC, que se mantiene con regularidad desde entonces. Y se delinea un tipo de funcionamiento más acorde con una orientación hacia las masas.

Un balance del lanzamiento de Tendencia realizado en aquel CC, debe considerar dos tipos de errores. De un lado el grado de desarrollo de CCOO que era incompatible con lanzar la tendencia como iniciativa central del partido. Además este lanzamiento estaba viciado por las ideas erróneas sobre agitación y propaganda. Todo ello determinará el carácter sectario y aporriado del lanzamiento de la tendencia.

3.- Pero es en lo que podríamos llamar la rectificación de la Rectificación cuando comenzarán a centrarse los problemas. Las dos sesiones posteriores del CC, en septiembre del 75 y enero del 76, que darán lugar a los boletines 22 y 26 son las que comenzarán a sentar las bases que podían permitir una materialización real de la dirección central del IIº Congreso: Hacia las masas. Se rá precisamente entonces, y forzado por la crisis de nuestras viejas concepciones de la agitación y la propaganda (manifestadas crudamente ante los jornadas del 4 y 5 en Madrid y sobre todo en torno a las luchas de Gornandio y Otazgui) y por la bancarrota en el lanzamiento de la tendencia, claramente expresada en Barcelona, que reorientaremos radicalmente estas cuestiones. Nos reapropiaremos de los conceptos leninistas sobre agitación y propaganda (diversificación...) y, estrechamente relacionado con ello, realizaremos un avance importante en cuanto a los métodos tácticos de FU, autocriticándonos de los planteamientos anteriores sobre la tendencia clasista y situándolo en términos correctos, es decir, en relación con una estructura real existente de CCOO y haciendo frente a otras tendencias. Será también entonces cuando el partido romperá con las viejas concepciones circulatorias sobre el reclutamiento, aunque nos quedemos cojos o la hora de poner en pie todos los instrumentos precisos para llevar a cabo un reclutamiento realmente leninista.

Estos cambios significan un avance importante. Por que es precisamente con ellos que quedará desmontado en lo fundamental la metodología circulatoria que caracterizó a la época posterior al IIº Congreso. Planteada de hecho como una etapa especial en la que para dirigirse a las masas había que pasar previamente por el tomiz de la vanguardia. Planteamientos estos que empapaban todo nuestro trabajo práctico, los métodos de reclutamiento, etc. Además, este desarrollo vino acompañado de la profundización de una serie de discusiones importantes sobre como los marxistas elaboramos el programa de acción, en qué basamos la política de FU, etc.

En este marco, en el que el partido tenía una visión más precisa de sus tareas a los distintos niveles, es también donde se darán avances en cuanto a los métodos de dirección, haciendo posible su mayor concreción, plasmada en la reestructuración del BP, la puesta en funcionamiento de comisiones del CC como la de juventud,...

Sin embargo, en lo que respecta a las Juventudes Comunistas, continuaremos perpetuando toda una serie de errores heredados del mandelismo y que se traducían en los diversos justificaciones que se planteaban y que retardaban la acuciante necesidad de ponerlas en pie. Argumentamos en un principio (Tp de octubre del 73) que para su montaje era previa una acumulación de cuadros en la juventud escolarizada. Después, que esta acumulación era previa en la clase obrera, que hacía falta una mayor claridad política... cuando ésta sólo podía venir dada si se partía de una clara voluntad de levantar las JC, que constituyen un elemento fundamental, si no privilegiado, para la construcción del partido.

Pero los reveses propinados por la práctica en este

terreno fueron contundentes y cada vez más claros. La inexistencia de las JC nos cortaba la posibilidad de movilizar y organizar bajo nuestra dirección a sectores importantes de la juventud. Los CRs se mostraban incapaces de llevar adelante los grandes tareas de reclutamiento y educación de militantes que había por delante. Y a la vez introducían en el P. factores de inestabilidad. Por todo ello se comenzará a llegar a la conclusión de la necesidad del montaje rápido de las JC. Pero no por la vía de una claridad política sobre ello, sino por el mismo razonamiento por el que hoy LCR-ETA VI llega a propiciarlas: concebidas como unas juventudes-purgatorio, en un sentido defensivo organizativo, y exclusivamente limitadas a la juventud escolarizada.

Esta concepción, con la que habíamos roto, tendrá implicaciones en la misma elaboración de la política en la juventud, presidida por una constante: la dicotomía, el divorcio entre, por un lado, la construcción del Partido y por otro, el trabajo en la juventud, entendido exclusivamente como la escolarizada. Se reflejará en que la orientación hacia la juventud no ha sido algo del conjunto del Partido sino un labor de unos especialistas y de un sector. Y ello en un marco en el que no se posibilita la integración del trabajo de estos especialistas en el trabajo global de la construcción del P.

Ha sido también en este período cuando han comenzado a aparecer elementos de crisis en el seno del Partido. Cuando los esquemas y concepciones erróneas de la etapa posterior al IIº Congreso entraron en bancarrota (bancarrota que fué asumida por el CC, reasumiendo la línea anterior) para un sector de militantes del P. lo que entró en crisis no fué sólo eso, sino toda una serie de bases metodológicas y programáticas del P. El cómo se elaboraba el programa, donde se basa la política de FU, cómo caracterizamos las relaciones entre las masas y sus direcciones, diferenciaciones entre lucha económica y lucha política... son las cuestiones que se pondrán sobre el tapete. La TSR expresó al máximo nivel este problema: su política que rompía en 180º con la política y metodología del P. si capitalizó militantes del P. fué precisamente sobre esta base. Todo ello al margen de las características de clique de la TSR.

4.- Entretanto la realidad de la lucha de clases empieza a experimentar cambios importantes, sobre todo a partir de la muerte de Franco. Cambios que exigirán llevar adelante toda una serie de análisis del entramado político y de avances programáticos parciales. Todo ello, enfrentado a los déficits en este terreno que arrastraba el partido creará una situación de tijera. Cuando, a la par que cara la Congreso se ponían en primer plano discusiones sobre metodología y táctica de construcción del P., las circunstancias cambiantes de la lucha de clases exigían abordar a fondo debates políticos de tipo analítico y programático, que debían reflejarse claramente en la tesis, y ligados a los cuales era como el P. debía y podía asumir los avances de tipo metodológico.

Los desarrollos dados en el terreno de la agitación y la propaganda, Combate... significan un cambio radical en estas cuestiones y constituyen elementos fundamentales en el proceso de dessectarización de nuestras relaciones con el movimiento de masas y su vanguardia. Este cambio, a pesar de que no haya sido todavía integralmente asumido por el P., se ha dado, sin embargo, con un desfase brutal en relación con los demás terrenos de nuestra actividad. Debemos resaltar en primer lugar la cuestión que constituye históricamente el punto flaco fundamental de nuestro P.: su incapacidad para organizar a las masas y a su vanguardia. Porque si, de un lado, nos hemos situado en cabeza de las luchas donde hemos estado presentes, hemos lanzado las consignas más audaces... de otro, no hemos sido capaces de capitalizar el trabajo desarrollado, y la condición para capitalizarlo no es otra que organizar: organizar sindicalmente a la vanguardia (aparte del reclutamiento que se nutre fundamentalmente de ahí), y a las masas, en comités de huelga... Y exceptuando casos muy concretos todo esto no lo hemos hecho. Hemos actuado, de hecho, como militantes de CCOO-movimiento y no hemos pasado en general de montar comités de negociación... El balance del sindicato estudiantil es otra prueba de ello. Y si no hemos organizado seriamente a la vanguardia en CCOO difícilmente

podíamos desarrollar un trabajo de tendencia, que ha sido a nivel general nulo.

También hemos continuado con serios déficits = en cuanto a los métodos de dirección. Aunque las raíces no eran las mismas que tras el III Congreso, la dirección -falta, por otra parte, de estructuras ágiles y eficaces- se ha enfrentado con una tremenda acumulación de tareas y con un desbordamiento práctico de ellas. El EP ha seguido cargando con el peso fundamental de las tareas de elaboración, mezcladas con las tareas relacionadas con la actividad cotidiana del P. Ello ha resentido en las primeras relaciones con los frentes de lucha, las pocas fuerzas dedicadas a las tareas de organización. Las comisiones del CC han funcionado de manera muy deficiente...

La última fase viene caracterizada por el descubrimiento de elementos analíticos de un nuevo marco político, abierto tras la desaparición de Franco. Hemos debido tomar en cuenta seriamente el fenómeno de la socialdemocracia, rompiendo con el mandelismo en este punto. Hemos debido profundizar en la cuestión sindical, también rompiendo con el mandelismo, tras el paso que dimos en este

mismo sentido sobre sindicato estudiantil (además de lo referente a la gestión y autonomía universal). También la cuestión gubernamental hemos dado un paso importante. Y en el terreno de las Juventudes Comunistas, la ruptura con el mandelismo planteada en el último CC claramente, es un punto central en la táctica de construcción de nuestro P.

Todo ello nos conduce, en síntesis, a la necesidad de una readecuación general de la táctica de construcción del P. a las nuevas circunstancias. Esto significa un giro político global, dado en una situación en la que al conjunto del P. no ha asumido aún totalmente los elementos metodológicos (agitación y propaganda...) avanzados en el último período. Elementos que se deben incorporar ligados al actual debate político. Teniendo en cuenta a la vez que el giro actual implica un vuelco en las cuestiones organizativas (funcionamiento, infraestructura, reclutamiento, formación...) ponerlas en disposición de responder a las actuales exigencias de la lucha de clases constituye una de las principales tareas de este partido.

Propuesta de modificación de los estatutos.

Las modificaciones propuestas lo son a los Estatutos de la LCR, = aprobados en el primer Congreso que es la base sobre la que hemos ido funcionando hasta ahora.

En primer lugar, hay que cambiar LCR por LC; poner Estado español = donde corresponda e incorporar la denominación de Ctes. Nacionales donde corresponda igualmente.

ARTICULO 1º

-Añadir: (sujeto a ratificación por parte de la IV Internacional)

ARTICULO 3º

-Cambiar insurrección armada y dictadura del proletariado por: "mediante la toma del poder político por el proletariado y la instauración de una República Socialista"

ARTICULO 8º

-Eliminar el subpunto c), es decir, los doce meses a prueba.

ARTICULO 12º

-Cambiar: "las células deberán formarse con un máximo de 10".

ARTICULO 14º

-Cambio sobre la elección de órganos: "En general deben ser elegidos, a menos que el CC estime que en algún momento o localidad esto representa un grave problema de seguridad".

ARTICULO 15º

-Cambio: "cooptación máxima al CC del 15% de cdas."
-Cambio: "del CC de un máximo de tres meses"

ARTICULO 20º

-Cambio: "La CCC de 5 (cinco) miembros, se elegirá de la siguiente manera: El Congreso elegirá los cinco miembros y el CC delegará a uno"

de sus miembros para trabajar con ella. La CCC tiene toda la autori-
dad para realizar las investigaciones que considere necesarias sobre =
cualquier militante o situación, y puede delegar tareas o representan-
tes por ella nombrados". (suprimir el apartado 'a' y dejar el resto co-
mo está).

ARTICULO 24:

-Añadir: "reconoce el derecho de tendencia y fracción...".

ARTICULO 33:

-Cambio: "En las votaciones, la mayoría necesaria es la mayoría simple"

ARTICULO 36:

-Cambio: "Las rupturas con la línea de la LC en actividad pública"

-Añadir: "Toda expulsión debe ser ratificada por el CC".

NOTAS AL DOCUMENTO: "POR UN MOVIMIENTO DE LIBERACION DE LA MUJER"

aparecido en Cuadernos de Sociología nº 39, a partir de la página 11.

* En el punto "La crisis de la Dictadura y la respuesta de la mujer", en su apartado B), hay que incorporar = lo que sigue:

B) La burguesía ha tratado tradicionalmente de despojar la opresión de la mujer de todo su contenido de clase. Con ello el gran capital ha buscado perpetuar su dominio y apartar al movimiento feminista de su aliado fundamental, el proletariado, y de su objetivo fundamental, la destrucción del sistema capitalista.

Hoy, esta burguesía consciente del potencial revolucionario de los movimientos de liberación de la mujer, se ve obligada a redoblar sus esfuerzos para canalizar la "protesta femenina" por cuantos medios tiene a su alcance. En la situación actual, de bien poco valen las predicciones sobre la pasividad y sumisión de la mujer, ésta necesita valerse de nuevos métodos que inculquen a la mujer = cual es la "liberación" que necesita el capitalismo para su desarrollo. No es otro el sentido del pasado "Año Internacional de la Mujer" al que todos los gobiernos se = han agarrado demagógicamente.

Las direcciones reformistas del movimiento obrero, = con su paso definitivo al lado del orden burgués, han = acabado por adaptarse también sobre este punto a la política de la burguesía. Su profundo antifeminismo es la = característica fundamental que les une.

La línea del PCE, es un claro reflejo de estas adaptaciones a la burguesía, en especial a sectores de la Democracia Cristiana. En efecto, en función de un pacto = con pretendidos sectores "democráticos" del capital en = la "Coordinación Democrática", este partido ha renunciado por completo a defender un programa de liberación de la mujer. La expresión más clara de esto, la podemos encontrar en "Llamamiento a la liberación de las mujeres" adoptado en una Conferencia extraordinaria del PCE.

Para empezar, cuestiones básicas, como son las reivindicaciones de acceso al trabajo en igualdad de condiciones y acceso de la mujer a todos los niveles de la enseñanza. Es claro que ello guarda una estrecha relación con la negativa del PCE a emprender "reformas de estructura" durante esta primera fase, las únicas que podían = acabar con el caos económico y con los chupones capitalistas de la enseñanza. Pero lo más grave de este programa es su negativa no solo a llevar una batalla frontal = contra la institución familiar burguesa, sino contra todo aquello que amenaza su subsistencia. Solo así es posible comprender seriamente la ausencia en el programa del PCE de una serie de puntos básicos: a) socialización de = todo el trabajo doméstico y demás servicios sociales; = b) desaparición de la institución matrimonial; c) aborto = libre y gratuito.

Sobre el problema del aborto la posición textual del PCE, es que: "la democracia permitirá un esclarecimiento científico de su verdadero significado y las masas decidirán que legislación corresponde adoptar en esta materia" ("Por la liberación de la mujer"; Manifiesto adoptado en una Conferencia extraordinaria del PCE).

Otro reflejo claro de la línea del PCE, es su negativa a constituir una organización feminista autónoma y a luchar paralelamente para que las organizaciones de la clase asuman el programa de liberación de la mujer. El Movimiento Democrático -Hoy MD/MLM- con sus siete años de = existencia ni se ha planteado nunca como organización feminista, ni como tal ha impulsado la defensa de reivindicaciones claramente feministas. Su papel ha sido el de = proporcionar una base de masas a los campos de presión demostración sobre la burguesía, avalados por la CD (amnistía, carestía, etc). Esta orientación ha llevado en = la práctica a disolver el MD/MLM como organización, en = pos de las Asociaciones de Vecinos y tinglados como "Amas de Casa".

La socialdemocracia ha venido manteniendo históricamente una línea absolutamente reaccionaria sobre el problema de la mujer, totalmente ligado a su supeditación a sectores de la burguesía. Hoy el PSOE recoge esta herencia en el Estado Español como se pudo observar en la entrevista hecha en Barcelona por los medios de información a Felipe González. Sin embargo, es obvio que los característicos de la socialdemocracia, explicitados en otro = texto, posibilitan y están posibilitando ya en la práctica el surgimiento de determinadas alas de izquierda mucho más sensibles a las exigencias feministas. (Madrid). En el terreno organizativo el PSOE no impulsa nada en = concreto. Sus militantes a nivel individual se hallan repartidos por las distintas organizaciones feministas, entre ellas principalmente el F.L.M.

El anarco-sindicalismo, tampoco quiere perder el = tren de la liberación de la mujer, en vista de la rehabilitación de "Mujeres Libres". Lo único que podemos decir por ahora de esta organización es que está basada sobre el programa adoptado en Zaragoza en 1937, por un grupo = de anarco-sindicalistas y que su incidencia es más bien nula. A nivel de hipótesis, es claro que sus perspectivas de crecimiento están totalmente ligadas al desarrollo en una serie de zonas de la CNT.

De los grupos centristas, el único importante a señalar es el PTE. Pese a su verborrea de izquierdas (abolición familia, dictadura del proletariado...) su práctica no se distingue lo más mínimo de la del PCE, esto es, en cuadrar al MLM en una lógica de demostración-presión-co-

bre la burguesía en torno a temas políticos generales = (amnistía...). Esta falta de originalidad ha trocado de ser cubierta en el terreno organizativo con la creación de una "Asociación Democrática de Mujeres". Tras su montaje en Madrid, de forma burocrática y sectorial, este = proyecto se ha hundido, mientras en otras localidades, = tan siquiera ahora empieza a plantearse.

El feminismo radical (sexismo), representado en el = Estado Español por personalidades como Lidia Falcón, es hoy todavía una corriente débil. Sin embargo, mientras = se prolongue la ausencia de una dirección revol. fuerte, = las traiciones constantes de las direcciones reformistas dejan un espacio objetivo a esta corriente que, a veces = puede llegar a ser importante. Políticamente es una corriente todavía muy poco elaborada. Su actividad se reduce a una mera labor de discusión en "colectivos feministas" sobre las teorías que señalan a la mujer como una = clase social, la necesidad de una revolución feminista y de un partido feminista. No es posible levantar una alternativa revolucionaria en el MLM sin un combate sin = cuartel, tanto político como ideológico contra este anti dato del reformismo.

En el punto "Por un movimiento de liberación de la = mujer", hay que sustituir el 1er. párrafo del apartado = B): "Avanzar en esta perspectiva, desde hoy, exige impulsar y defender un programa de acción del MLM que combine un conjunto de reivindicaciones elementales, democráticas y transitorias. Hoy este programa debe concretarse en nuestra = propuesta de Alianza Obrera contra la dictadura. En efecto, contra la línea de superposición a la burguesía los trozkistas oponemos la lucha por la alianza revolucionaria entre la mujer y el proletariado, única clase verdaderamente interesada en la liberación de la mujer, para avanzar hacia el derrocamiento de la dictadura y abrir = una perspectiva de clase al mismo. En este sentido, es = necesario impulsar desde hoy mismo, la coordinación de = las organizaciones feministas libres, junto con los partidos obreros y las organizaciones sindicales, como la = base fundamental de la Alianza Obrera.

POR LA ALIANZA OBRERA.

Avanzar en esta perspectiva exige impulsar y defender un programa de liberación de la mujer que combine un conjunto de objetivos elementales, democráticos y transitorios. Hoy este programa debe concretarse en nuestra = propuesta de Alianza Obrera contra la dictadura. En efecto, contra la línea de superposición a la burguesía los trozkistas oponemos la lucha por la alianza revolucionaria entre la mujer y el proletariado, única clase verdaderamente interesada en la liberación de la mujer, para avanzar hacia el derrocamiento de la dictadura y abrir = una perspectiva de clase al mismo. En este sentido, es = necesario impulsar desde hoy mismo, la coordinación de = las organizaciones feministas libres, junto con los partidos obreros y las organizaciones sindicales, como la = base fundamental de la Alianza Obrera.

NOTA DE MAQUETA:

No sabemos exactamente si la primera nota se sustituye al apartado B) del punto "La crisis de la Dictadura y la respuesta de la mujer" o se añade.